

Andrés Vesalio (1514-1564). El genio meteórico

Este año se recuerdan los 500 años del nacimiento en Bruselas de Andrés Vesalio o Andreas Vesalius, autor de *De humanis corporis fabrica* (Sobre la estructura –fábrica– del cuerpo humano) revolucionario libro de anatomía y del arte de la ilustración, terminado cuando Vesalio no tenía aún 28 años y era docente en Padua, y publicada en junio de 1543.

¿Por qué el libro es revolucionario? Porque antes de Vesalio los anatomistas confirmaban desde la cátedra, leyendo lo que había descrito Galeno (*lector*), lo que disecaba el disector (*sector*) y mostraba el ostensor (*ostensor*) (Fig. 1).

Las manos del *lector* no tenían contacto con el cadáver. Porque las observaciones de Vesalio se basan en la disección de cadáveres humanos, disecciones hechas con sus propias manos (Fig. 2).

Y así entraban en conflicto con las sostenidas por los seguidores y repetidores acríticos del reverenciado Galeno, cuyos textos se basaban en observaciones hechas solo en animales. Porque las ilustraciones del libro de Vesalio crean la ilusión de la realidad, no son meros símbolos como los usados hasta entonces en las ilustraciones anatómicas.

Sería imprudente y temeraria la pretensión de sumar otro relato de la vida de Vesalio y otro comentario sobre la *Fabrica* sin repetir hasta las náuseas los tantos buenos existentes; en esta nota nos referiremos a ellos sucintamente^{1, 2, 3}. Solo consideraremos, más adelante, algunos puntos del prefacio de la *Fabrica*. Vesalio pertenecía a una familia con varias generaciones de médicos y farmacéuticos (apotecarios) cortesanos, el padre era apotecario de Carlos V. Recibió una educación clásica en Lovaina; en 1533 fue a París a estudiar medicina, estudió anatomía, fue un desilusionado discípulo de Jacobus Sylvius (1478-1555) y de Johann Guinther von Andernach (1505-1574), ambos médicos, humanistas, traductores, filólogos y escritores de fama, pero que no disecaban cuerpos humanos y eran reverentes seguidores de Galeno. Sin embargo, Sylvius dejó a Vesalio disecar cadáveres, quien, por su cuenta, juntaba y estudiaba huesos de los cementerios y disecaba animales hasta convertirse en un virtuoso.

Después de tres años retornó a Lovaina, efectuó una disección pública, armó un esqueleto con los huesos de un ajusticiado, y a comienzos de 1537 completó una tesis para obtener el bachillerato con un tema que nada tiene que ver con la anatomía: *Paráfrasis sobre el noveno libro de Rhazes*. De Lovaina pasó a Basilea y de allí a Padua. El 5 diciembre de 1537 la Facultad de esa



Fig. 1.– AVICENNA. *Opere*. Luca Antonio Giunta, 1523 (Venecia, Filippo Pinzi). Detalle del frontispicio. En: www.fondazionecanevari.it/; 21/5/2014.



Fig. 2.– Vesalio. *Fabrica*. Jan Stephan van Calcar (1543). Detalle del frontispicio. Vesalio en el centro. En: <http://www.vesaliusfabrica.com/>; 19/5/2014.

Universidad, después de examinarlo, le otorgó el título de Doctor en Medicina, al día siguiente ya estaba nombrado Profesor de Cirugía. No se sabe a qué se debe tan rápido reconocimiento, tenía 23 años.

En Padua, enseñó, disecó y publicó. Las *Tabulae Anatomicae Sex*, de 1538, son seis láminas con dibujos de Vesalio y de Jan Stefan van Calcar; del mismo año es *Instituciones anatómicas según Galeno*, una sinopsis sobre los puntos de vista anatómo-fisiológicos de Galeno; de 1539 una *Carta para la sangría*, que enseña cuál vena y dónde seccionarla para la sangría; en 1541 colaboró con la revisión de tres textos de una edición de la obra de Galeno y, finalmente, en 1542, antes de cumplir 28 años, terminó de redactar la *Fabrica* que se imprimió al año siguiente, casi simultáneamente con el *Epítome*, un compendio de la *Fabrica* al alcance de los estudiantes, seis capítulos con nueve ilustraciones.

Consideremos ahora algunos puntos del prefacio y dedicatoria de la *Fabrica*, por menos transitado y porque se puede leer en latín o en la traducción al inglés, ambas versiones libres *online*. Seguiremos la traducción al inglés⁵.

El prefacio (y dedicatoria) concentra y expone las convicciones de Vesalio. En el principio se muestra un convencido de que solo el trato directo con la materia, en este caso la anatomía humana, es la forma de conocer su verdadera naturaleza. Recuerda que en especial después de las incursiones de los godos y después del Califato Abasí de Al Mansur 75-775 la medicina perdió su instrumento primario: el trabajo manual. Pone ejemplos de la mano que cura en Homero, en Hipócrates en los capítulos sobre la función de los médicos, las fracturas, dislocaciones y otros temas semejantes. Dice que Galeno, el primero en la medicina después de Hipócrates, además de vanagloriarse de ser el único a quien se confiaba tratar los gladiadores de Pérgamo, disfrutaba del trabajo manual y, aun viejo, no permitía que los esclavos le desollaran los monos antes de la disección, lo hacía él mismo. Los médicos, sea de la escuela que fueren, usaban sus manos en la preparación de dietas, medicaciones y en la cirugía. Pero después de la “devastación gótica”, con la ruina de las ciencias, los médicos de moda, creyéndose antiguos romanos dejaron el despreciado trabajo manual a los sirvientes, a los herbolarios, a los barberos, aunque sin rechazar el prestigio ni las ganancias, mientras ellos estaban a la espera, “como si fueran arquitectos”. Critica Vesalio la enseñanza de la medicina en las universidades donde los profesores, en las raras disecciones, delegan en asistentes (*sector* y *ostensores*) la disección, mientras que ellos en sus elevadas cátedras navegan leyendo en un manual lo que nunca hicieron con sus manos, un “vil ritual”.

Cuenta luego por qué se decidió a estudiar la anatomía humana, su formación y sus logros. Recuerda a los precursores que hicieron sus investigaciones anatómicas personalmente y que muchos de sus escritos se perdieron, y en especial recuerda a Galeno a quien admira, respeta, pero que critica por sus errores ya que sus disecciones fueron de monos y de “un par de secos cadáveres humanos”. Por otra parte, Galeno corregía sus opiniones e incluso se contradecía, mientras que los serviles “galenistas” seguían sus textos aun cuando los hallazgos los contradijeran. Vesalio fue a Padua porque era “la más famosa de todo el mundo” y porque allí la anatomía era parte del estudio de la profesión de la medicina quirúrgica.

Vesalio cree en el valor didáctico de las ilustraciones. No faltaban críticos que consideraban que las ilustraciones no sustituyen la observación directa, como si Vesalio hubiera ilustrado su libro con la intención que los estudiantes dependan de ellas y se abstengan de disecar, como si él, como Galeno, no los hubiera urgido a disecar con sus propias manos. “Cuánto las ilustraciones ayudan a la comprensión de estas cosas y ponen delante de los ojos más precisamente que el lenguaje más explícito no lo sabe quien no ha tenido esta experiencia en la geometría y otras ramas de la matemática”.

El prefacio termina con la dedicatoria a Carlos V. Vesalio, aunque muy joven, es hombre prudente, sabe que será atacado por sus críticas a Galeno y sabe que necesita la aprobación, auspicio y patrocinio de una figura con el poder semejante al de un dios y esa es “el divino Carlos, el más invencible, el más grande emperador”. El *Epítome* lo dedica a Felipe, hijo de Carlos, “modelo viviente de las virtudes de su padre”, etc.

La dedicatoria y la presentación posterior del libro tal vez estuvieron relacionadas con el deseo de Vesalio de incorporarse a la corte como uno de los médicos imperiales. Así fue. Dejó Padua a comienzos de 1543 para ir a Basilea y terminar la edición de la *Fabrica* con el impresor Oporino; antes habían llegado los tacos de madera tallados con las ilustraciones, hechos en Venecia. En junio de 1543 la obra estaba completa. Vesalio descansó y el 4 de agosto partió de Basilea para Speyer (Baviera) para presentarle al emperador una copia magnífica de la *Fabrica*. Entre fines de 1543 y comienzos de 1544 Vesalio volvió a Padua, hizo una disección de despedida, fue a Bolonia donde hizo otra discutida disección, dejó bruscamente Bolonia. Llegó a Pisa el 22 de enero de 1544, invitado por Cósimo de Medici, dio allí clases de anatomía con disecciones en un teatro anatómico temporario construido para la ocasión que colapsó por el numeroso público. Vesalio dejó Pisa y Florencia y se unió a las fuerzas imperiales en una nueva guerra con Francia. Ese año murió el padre, dejó una herencia “considerable” y una casa en Bruselas, y Vesalio se casó con Anne van Hamme, tuvieron solo una hija.

En 1546, a instancias de su hermano Francisco, su impresor Oporino publicó la *Carta sobre la raíz de china* [*Dioscorea oppositifolia* L. Ñame, batata o camote chino]. El libro, al parecer, corrige afirmaciones de la *Fabrica*, incorpora descubrimientos, detalles de su vida, y muestra su interés en la patología y las autopsias. Para setiembre de este año de 2014 *Cambridge University Press* anuncia una versión anotada en inglés. En 1555 Vesalio revisó y corrigió la segunda edición de la *Fabrica*⁴.

Después de 1544 Vesalio fue uno de los médicos del emperador Carlos V; luego de su abdicación, de Felipe II. Médico de reyes, príncipes, nobles y embajadores, trató a Enrique II de Francia, herido en un torneo, sin éxito, y al infante Don Carlos, hijo de Felipe, con un traumatismo de cráneo. En 1559 Felipe trasladó la Corte de Bruselas a Madrid, allá fue Vesalio. En Madrid Vesalio no se llevaba bien con sus colegas españoles, se conjetura que deseaba dejar la corte y volver a Padua. En 1561 recibió las *Observationes Anatomicae* de Falopio. Falopio se consideraba discípulo del “divino Vesalio”. Vesalio redactó una larga carta con observaciones críticas, la carta se atrasó, llegó cuando el destinatario estaba muerto y se publicó cuando el remitente también estaba muerto.

Vesalio dejó la corte y España, su familia rumbo a Bruselas, él en peregrinación a la Tierra Santa. No se sabe el motivo. El mito más horripilante y popular, que repite Sarton, es que en penitencia por iniciar una disección con el sujeto vivo. No hay pruebas que lo sostengan. Tal vez Vesalio estaba harto de la Corte y de España. Muerto Falopio quedó vacante la cátedra de Padua y se dice que Vesalio la pidió o que se la ofrecieron para cuando regresara de la Tierra Santa. Vesalio partió de Venecia en la primavera de 1564, se detuvo en Chipre, posesión de Venecia. Al regreso la nave en la que volvía, en medio de una tormenta encalló en la isla de Zante, o Zakhynthos. Vesalio enfermó y murió allí en octubre de 1564. En Zante un equipo de belgas y griegos están buscando sus restos, con la última tecnología, donde estuvo su tumba, en la iglesia de *Santa Maria delle Grazie*⁵.

Este año salió a la luz una nueva traducción inglesa de la *Fabrica*, su título es *The Fabric of the Human Body*, la editorial es Karger, de Basilea, el precio es: CHF 1500; EUR 1250; USD 1650. El sitio <http://www.vesaliusfabrica.com/>; 19/5/2014, es una buena fuente de información sobre esta obra y Vesalio; un enlace lleva a una versión electrónica de la primera edición, coloreada a mano, en latín, el acceso es libre.

Entre los días 4 y 8 de setiembre de este año de 2014, tendrá lugar en Zakhynthos la *The Vesalius Continuum Conference*. En 1914 la conmemoración programada para los 400 años del natalicio de Vesalio, se suspendió porque Alemania, en la Primera Guerra Mundial, invadió la neutral Bélgica. En 1943, la de los 400 años de la aparición de la *Fabrica*, se suspendió porque Alemania invadió Bélgica en la Segunda Guerra Mundial². Los tacos de las ilustraciones, después de una odisea, estaban en la Biblioteca de Munich; los destruyeron los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial¹.

Juan Antonio Barcat
e-mail: jabarcat@yahoo.com.ar

1. Saunders J.B. de CM, O'Malley CD. *The Illustrations from the Works of Andreas Vesalius of Brussels (1950)*. New York: Dover, 1973. Introduction, p 9-40.
2. Sarton G. Seis alas. Hombres de ciencia renacentistas (1957), Traducción castellana de José Babini de *Six wings. Men of Science in the Renaissance*. Bloomington: Indiana University Press, 1957. Buenos Aires: Eudeba, 1965. Ala quinta. Anatomía y medicina, p171-214.
3. Nutton V. Introduction. En: *On the Fabric of the Human Body*. An annotated translation of the 1543 and 1555 editions of Andreas Vesalius 'De Humani Corporis Fabrica' by Daniel Garrison and Malcolm Hast. Book One. Evanston IL: Northwestern University, 2003. p 1-16. En: <http://vesalius.northwestern.edu/books/FA.aa.html>; consultado el 21/5/2014.
4. Nutton V. Vesalius Revised. His annotations to the 1955 *Fabrica*. *Med Hist* 2012; 56: 415-43.
5. Vesalius A. Preface to his books *On the Fabric of the Human Body*. *Idem* Ref. 3. p2-4. En: <http://vesalius.northwestern.edu/books/FA.a.html>; consultado el 21/5/2014.
6. Pollier P. Resurrecting Vesalius. En: www.vesaliusfabrica.com/en/related-reading/karger-gazette/resurrecting-vesalius.html; consultado el 21-5-1014.

The life and career of Andreas Vesalius are typical of a wealthy Renaissance intellectual of the first half of the sixteenth century. They cross boundaries of nations, politics, religion, and language, united by Latin and a common humanist heritage. It is no surprise to find a Fleming teaching at an Italian university alongside an Englishman, a German, or a Spaniard, or that a grand tour of European universities might take in Paris as well as Pisa, Louvain as well as Ferrara. The investment of money required for such a training was substantial; one need to be wealthy already, or to have subsidies from a wealthy patron. But the rewards in financial terms were themselves great, and a successful university career might be expected to lead to lucrative posts in a major city like Paris or at court. John Caius, from humbler beginnings, became a doctor to the merchant elite of London and wealthy enough to endow his own Cambridge College.

La vida y carrera de Andrea Vesalio son típicas de un intelectual rico del Renacimiento, de la primera mitad del siglo XVI. Cruzaban los límites de naciones, políticas, religión y lenguaje, únicos por el latín y una común herencia humanista. No sorprende encontrar un flamenco enseñando en una universidad italiana junto con un inglés, un alemán o un español, o que una gran gira de estudios por las universidades europeas incluya París, lo mismo que Pisa, Lovaina lo mismo que Ferrara. La inversión en dinero requerida para ese aprendizaje era sustancial; se necesitaba ser rico, o tener subsidios de un rico mecenas. Pero la recompensa en términos financieros era también grande, y una carrera universitaria exitosa se esperaba que condujera a puestos lucrativos en una ciudad grande como París, o a la corte. John Caius, de humildes comienzos, devino en el médico la elite de mercaderes de Londres y lo suficientemente rico como para dotar a un colegio propio en Cambridge.

Nutton V. Historical introduction. The man. En: *On the Fabric of the Human Body*. An annotated translation of the 1543 and 1555 editions of Andreas Vesalius' *De Humani Corporis Fabrica* by Daniel Garrison and Malcolm Hast. En: <http://vesalius.northwestern.edu/flash.html>; consultado el 21/5/2014.